Octubre en el camino

Amor mío, es de noche.
El agua negra, el mundo
dormido, me rodean.
Vendrá luego la aurora
y yo mientras tanto te escribo
para decirte:”te amo”.
Para decirte:”te amo”, cuida,
limpia, levanta
defiende
nuestro amor, alma mía.
Yo te lo dejo como si dejara
un puñado de tierra con semillas.
De nuestro amor nacerán vidas.
En nuestro amor beberán agua.
Tal vez llegará un día
en que un hombre
y una mujer, iguales
a nosotros,
tocarán este amor, y aún tendrán fuerza
para quemar las manos que lo toquen.
¿Quienes fuimos? ¿Qué importa?

Pablo Neruda – Carta en el camino (Fragmento)

Sin duda el crimen de estado
cometido el 2 de octubre de 1968 estará por siempre en la historia de México
como un recuerdo triste, para que nunca vuelva a repetirse.

Sin embargo, los hechos son
“tosudos”, nuevas masacres, desapariciones forzadas, feminicidios, agresiones a
migrantes, son el “pan nuestro” de todos los días. No debemos

descartar los
intereses de nuestro vecino imperialista por tratar de aprovechar estas situaciones
en su beneficio. Por ello hay que ser claros y unidos para enfrentarlo.

El “Che”, nuestro ejemplo
antimperialista dijo, en 1964:

“…porque es la naturaleza del
imperialismo la que bestializa a los hombres,
la que la convierte en fieras sedientas de sangre, que están dispuestas
a degollar, asesinar, a destruir hasta
la última imagen de un revolucionario, de un partidario de un régimen que haya
caído bajo su bota o que luche por su libertad… Y recordemos siempre, que no
se puede confiar en el imperialismo pero ni tantito así, nada.”

Por tanto en todos los octubres
debemos recordar con tristeza el 2 y el 8 de oct ubre, y con alegría el
nacimiento de nuestros compañeros: Aurora, Manuel y Pedrín.

En esta ocasión vamos a transcribir
un texto del año 1976, escrito por
nuestro responsable en la montaña “Alfredo”, quienes vivimos la experiencia de estar bajo
las órdenes de Aurora, sabemos que fue, es y será un digno ejemplo para las
generaciones futuras.

A ella y a ellos, queridos compañeros, en octubre les decimos…

Presentes!

¡Vivir por a Patria! o ¡Morir por la libertad!

Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos

COMUNICADO CONFIDENCIAL A TODOS LOS MILITANTES DE LAS FUERZAS DE LIBERACION NACIONAL

Recuerdo de la compañera Julieta Glokner Rossainz, Aurora.

La educación que le brindó su padre, permitió que desde su adolescencia, Aurora tuviese ya conciencia de los problemas sociales. Participó durante su vida civil en numerosos grupos políticos buscando siempre solución a los sufrimientos de su pueblo.

Así, participó en el Frente Electoral del Pueblo, y cuando procuraba, convencida ya de las incapacidades e impotencias de esos métodos, que el Partido Comunista Mexicano cambiase sus lineamientos, fue expulsada de las filas de la Juventud de ese organismo.

Visitó la República de Cuba en los primeros años del triunfo de la Revolución. Buscó afanosamente, sin lograr, pese a sus desvelos, conseguirlo, los contactos que le permitiesen participar en la lucha que el pueblo guatemalteco sostiene contra la dictadura,

lucha que Aurora sintió también como propia y que motivaba en ella el deber internacionalista que, firmemente arraigado, poseía. Por ello, cuando nuestras FLN la contactaron, su militancia urbana fue ejemplar, a grado tal de que, histórica excepción, fue la única compañera urbana que conocía y visitaba nuestra casa de seguridad, como fue también la única en esa época que mereció, siendo militante urbana, la entrega de un arma para su defensa, distinción que le otorgara nuestra Dirección por sus sobresalientes méritos e íntegra disciplina.

En alguna vez realizó una comisión durante quince o veinte días en la sierra chiapaneca: su voluntad moral y convicción revolucionaria se vieron acrecentadas y sólidamente reforzadas al enfrentarse a las condiciones hostiles del medio, enteramente nuevo para ella, pero que solamente arraigó más determinación a sus actos, más esfuerzo en sus tareas, más confianza en la victoria final de su pueblo.

En julio de 1971, por razones de seguridad debe integrarse, y lo hace, a las filas profesionales de las FLN. Para ello, por las condiciones que nuestro método revolucionario nos impone, hubo de separarse de lo más querido entre lo querido: su pequeño hijo, Carlitos, quien tenía entonces cuatro o cinco años de

edad. Lo hizo con la convicción profunda de la necesidad del método, con la certeza absoluta de la histórica victoria de nuestros pueblos. Alguna vez, cuando evocaba cariñosa el recuerdo de su hijito, al observar a unos pequeños boleritos que hambrientos le pedían algo de comer, profundamente conmovida, sentenció: “mi hijo al menos, tiene qué comer; éstos son ahora también, mis hijos”.

Algunos meses bastaron como profesional para pulir sus criterios. Entonces es designada responsable de la red urbana en el Distrito Federal. Ahí tuvo oportunidad Aurora, entonces conocida como Paz, de mostrar sus cualidades como organizador, la claridad de sus ideas políticas, la metodología en la corrección de las fallas propias y de sus subordinados; por sus empeños, la red urbana aumentó sus efectivos y algunos de sus integrantes se convirtieron en profesionales de nuestra organización.

Se aplicó al estudio de la medicina y sus avances teóricos unidos a su meticulosa observación, le valieron para considerarla como el mejor “ojo clínico” de entre nuestros compañeros no profesionales del ramo médico.

Como Salvador, basaba su superación personal en el

trabajo y
en la autocrítica: ambos factores influyeron decisivamente en Aurora y por
consecuencia en los compañeros que personalmente la trataron.

Sabía mandar, porque supo antes aprender a obedecer.

Debemos reconocer su entrega total a la causa de la revolución: su claridad en acción y su creatividad, contribuyeron a acelerar en
numerosas ocasiones la marcha de nuestra organización.

Jamás sombra alguna de cobardía empañó su solidaridad
combativa: su vida importaba poco cuando la de sus compañeros corría riesgo.

Un día antes de su muerte, enfrentó decidida junto a dos de
sus compañeros, el ataque de policías judiciales que en Villahermosa intentaron
detenerlos, acción de la que resultó con escoriaciones leves producidas al
romperse, por los impactos de las balas, el parabrisas del auto en que
viajaban. Siempre presta, y lo demostró
en esa ocasión, a velar porque los conocimientos de la organización que poseía
no cayeran en poder del gobierno opresor, supo enfrentar con decisión, entrega
y convicción marxista los momentos apremiantes que vivió.

Cuando ocurre su muerte, en el Sureste de México, los soldados
que amedrentados clamaban su rendición y la del compañero Gonzalo que la

acompañaba, sólo escucharon su voz firme
y serena: “si pueden, vengan por nosotros”, voz rubricada por el
tableteo de su pistola automática.

La confianza en su causa y la conciencia de su superioridad,
forjaron su decisión de que quien intentase detenerla, conseguiría sólo su
cuerpo, anegado en sangre, si no sucumbía antes, al pretenderlo.

“Muertes, martirio, sombra, hielo,
cubren de pronto la semilla y parece
enterrado el pueblo. Pero no me siento
sólo en la noche.
Soy pueblo, pueblo innumerable.
Tengo en mi voz la fuerza
para atravesar el silencio.
Desde la muerte renacemos”

Las fuerzas del gobierno opresor, desconocen el talento que
con su acción apagaron.

Hoy, primero de octubre, XXIX aniversario de su nacimiento,
evocamos su recuerdo junto a nuestra certera consigna:

VIVIR POR LA PATRIA O MORIR
POR LA LIBERTAD

Fuerzas de Liberación
Nacional

1 de octubre de 1976

Un compañero Maestro

Con profunda tristeza recibimos el aviso del fallecimiento de nuestro compañero Francisco Pineda, maestro, investigador de la historia verdadera, ejemplo de estudio y trabajo riguroso; pensamiento crítico e independiente, preocupado por la manera en que la historia oficial de la Revolución se ha convertido en dispositivo de dominación para que el pueblo de México recupere la memoria de lucha social de la que es y ha sido siempre sujeto activo.

Editorial Septiembre, 2019

Septiembre… Mes de "informe y cuentas claras"??? o Mes de lucha y búsqueda de caminos que conlleven a cambios reales…???

Nos llega septiembre del 2019 por primera vez con un gobierno que se dice "diferente" como ya otros presidentes en

turno a lo largo
de la historia se han presentado.

Anuncia, con bombo y platillo…. Informe de gobierno.
Estemos atentos y como siempre críticos a lo que en ésta ocasión “informe” a la
nación. Nación con miles de ausentes y otros tantos cuerpos sin identificar.
Con estados de la República que destacan no por sus avances académicos, sino
por la cantidad de entierros clandestinos que se han encontrado. País que sigue
esperando una transformación, ni siquiera una 4ª… pues no podemos hablar de que
se haya conquistado una genuina independencia cuando viven nuestros pueblos
asolados por los poderes imperialistas.

El informe presidencial por años (desde la
Constitución de 1824) presente en la historia de nuestro México, a manera de
ritual, un protocolo que ha “evolucionado” o que más bien se ha ido adaptando a
las diferentes situaciones que vive nuestro país. Que inició siendo casi estilo “monárquico”
donde los presidentes en turno desde Porfirio Díaz, pasando por el traidor
Carranza se “arropaban” no sólo de políticos sino también de empresarios,
jerarcas de la iglesia y dueños de los medios de comunicación.

“Informe” que fue aumentando su contenido en
cuartillas, los informes de Porfirio Díaz eran breves, el de 1910, tenía sólo 3

cuartillas. Madero lo aumentó a 21 páginas y en todos ellos se decía que el presidente en turno contaba con el apoyo del pueblo quien elegía a sus representantes con “entera libertad”.

Desde Plutarco Elías Calles les preocupaba a los políticos convocar a un nuevo pacto social. Urgía poner fin al caudillismo para pasar a lo institucional y el informe sirvió para eso, junto con otras cosas, para ungir un país de instituciones, un país “en paz”, listo para la llegada de los capitales extranjeros a “invertir” en nuestro país, para marcar la diferencia del nuevo régimen en comparación con el sexenio anterior quienes fueron los malos, los corruptos, los “malos mexicanos” pues ahora tocaba a un nuevo gobierno quien corregiría las cosas mal hechas en el sexenio anterior.

Para “orquestar” todo lo anterior, ya en 1982, el desarrollo de la democracia liberal en México nos trajo las “interpelaciones” y actos de protesta, dentro y fuera de San Lázaro, prueba de que ya todo era supuestamente distinto.

El desprestigio de la clase gobernante llevó a cierto “ocaso” en el formato de los Informes, y en el año 2005 fue la última vez que el informe se celebraría en San Lázaro, pues al año siguiente –en el contexto del fraude electoral- las condiciones adversas se veían apabullantes y el gobierno panista prefirió “refugiarse”, “protegerse” y buscar las

reformas adecuadas a la Constitución para que ya no sea el presidente quien entregue el informe al congreso sino los secretarios de gobernación; y no sólo eso se establecieron desde entonces sedes “ad hoc” para evitar el “desorden” provocado por el descontrol entre la propia clase política: Auditorio Nacional, Museo de Antropología e Historia, y ahora Palacio Nacional.

No perdamos de vista el horizonte, por este ardor que tenemos frente. Mientras el gobierno, y el Estado en su conjunto, responda a los intereses reales del desarrollo capitalista, los pueblos no hallarán en esas instituciones los instrumentos de su genuina liberación; a lo más, habrán paliativos, beneficios de mediano y corto plazo, que pueden resultar refrescantes en muchos miles de hogares y que pueden causar escozor entre el sector más reaccionario, rancio y vendido del empresariado y su clase política.
Pero ahí estarán, pendientes, observando el modo de retornar. Y, por otro lado, no estará distante el sector del empresariado que quizá ve con buenos ojos, o es indiferente a las políticas sociales de este nuevo gobierno. Y el gobierno podrá hablar de grandes transformaciones, de cambios de régimen, pero si su interés es reposicionar al país en el contexto mundial del capitalismo, para los pueblos finalmente sólo habrá mayor explotación, continuidad al despojo y en suma, el fortalecimiento del control imperialista sobre

nuestro destino
colectivo.

Y los motivos para organizarse y continuar la lucha, seguirán ahí, presentes.

Efemérides.

En septiembre recordamos a nuestra compañera Lucha, quien muere en éste mes; a la compañera Ma. Luisa y el compañero Mario que nacieron
en septiembre y que nos dieron grandes lecciones de humildad, compañerismo.

De nuestro compañero Mario extraemos algunos párrafos de la investigación realizada en los años 80's, aparecida por primera vez en nuestro periódico Nepantla 13 (1981) ***"Nada es gratuito en la Historia"*** y que refleja su firmeza y convicción revolucionaria, su amor y confianza en que nuestro pueblo no se equivoca, que es sabio en su toma de decisiones:

(…)

"Para los que en México queremos hacer la revolución, cumpliendo el imperativo de nuestra generación, es imperativo también conocer la obra política de los atacantes del cuartel Madera. Esto se vuelve más importante en el momento en que la confusión política provocada por las fuerzas de izquierda, que se han sumado sin pudor al presupuesto oficial y abandonan todos sus proyectos -si es que los tuvieron- de independencia de clase, desviando a las masas de la comprensión de su misión histórica. Se hace necesario abordar el estudio de la obra política de Gámiz en momentos en que las concepciones de la violencia revolucionaria en nuestro país han sido rebajadas a la simple negación de la teoría científica de la revolución por quienes considerándose

herederos políticos de los revolucionarios de Madera, han confundido la actividad político revolucionaria con el simple "echar bala" o con matar a un agente de crucero para obtener un revólver, etc., desconociendo -y negando de hecho- lo fundamental de las concepciones políticas sobre la liberación nacional en nuestro país que sustentaba el profesor Gámiz.

Ni locos, ni suicidas, ni mártires. Mártires los cristianos que se inmolaban en el circo romano, suicidas los kamikazes japoneses; locos, Hitler y Mussolini. El revolucionario no es suicida ni ama a la muerte. El revolucionario aspira a vivir para transformar las condiciones de vida miserable de su pueblo y si para lograrlo es necesario entregar la existencia, gustoso la da para que el pueblo siga viviendo.

El pueblo mexicano en su lucha por el pan y por la tierra, por la solidaridad internacional y por el libro, por la defensa de las libertades políticas ha sido muy generoso en la entrega de mártires sacrificados en el altar del capitalismo. Jaramillo y su familia fueron asesinados, Román Guerra Montemayor fue asesinado, cientos de obreros y campesinos han sido reprimidos por el estado mexicano. En todas sus luchas el pueblo siempre estuvo desarmado en tanto que el enemigo de clase siempre estuvo armado y por ende a la ofensiva.

Hasta el 23 de septiembre de 1965 la ofensiva estuvo siempre al lado de los opresores; el pueblo siempre actuaba a la defensiva ofreciendo el pecho a las bayonetas. A partir de esa fecha supo el estado mexicano que el pueblo ya no estaba más en disposición de servir de silueta de tiro al blanco de los soldados. Nuevas experiencias guerrilleras surgieron después en todo el país: Genaro Vázquez y la ACNR, Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres; distintas y efímeras organizaciones que nacieron al calor de la represión desatada

por el régimen contra los estudiantes en 1968 y el 10 de junio de 1971; hasta culminar con la aparición, vida y ocaso de la LC-23-IX que adoptó ese nombre en pretendido homenaje y continuación de la obra de los revolucionarios de Madera.

El revolucionario caído no necesita de apologías para recordar su memoria. Sus obras y sus concepciones políticas lo hacen vivir. Para comprender el quehacer revolucionario de quienes por primera vez en la historia del proletariado mexicano emprendieron el camino de la liberación nacional empleando la violencia revolucionaria armados antes que nada de la teoría científica de la revolución; tenemos obligación de estudiar su pensamiento, sus concepciones sobre la lucha de clases en nuestro país, sobre las relaciones de la situación nacional y la internacional; tenemos que estudiar la crítica despiadada que hicieron de las enmohecidas organizaciones de izquierda a las que premonitoriamente calificaron como propensas a ubicarse en lo que hoy conocemos como "reforma política", sus planteamientos organizativos y las previsibles maniobras intervencionistas del imperialismo yanqui en nuestro país.

Los textos que ofrecemos fueron escritos por el Profesor Arturo Gámiz García, dirigente de la Guerrilla de Chihuahua, precursora del movimiento revolucionario en nuestro país. Fueron elaborados en octubre de 1963 y febrero de 1965 durante los "Encuentros en la Sierra" y publicados en forma de "Resoluciones" y "Dictámenes" por Ediciones Línea Revolucionaria, teniendo una circulación clandestina.

El rescate del pensamiento revolucionario del profesor Gámiz no tiene como finalidad relatar la historia. Su finalidad es aportar un material ideológico de importancia fundamental para la lucha de clases en nuestro país, que nos permita esclarecer la actividad revolucionaria de nuestro pueblo en

la tarea que le corresponde a nuestra generación en este fin de siglo; Construir la historia de la liberación definitiva de nuestro pueblo.”

(…)

Invitamos a leer el artículo completo “Nada es gratuito en la Historia” en el libro ***“Dignificar la historia” III. Cruce de caminos: Luchas indígenas y las Fuerzas de Liberación Nacional (1977-1983)”,*** en la página 80.

¡Vivir por la Patria! o ¡Morir por la Libertad!

Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos

---

1 de julio 2019 – 230 años

Estas son, las mañanitas, que
cantaba el rey David…

a los jóvenes valientes se las cantamos aquí……

Despierta Xavier despierta……!

Julio sigue siendo el mes de los inicios….

Cuando en Otano inicia el nuevo día, en México anochece.
Para nosotros que no olvidamos, sentimos como propia la lucha de los pueblos
por su liberación.

Ese sentimiento nace del ejemplo de otros más antiguos

en el caso de México, 2 héroes de la Patria que unieron la historia para que
hoy podamos llamarnos hermanos mexicanos. Xavier Mina, Fray Servando y se
cuentan hasta 300 combatientes convocados por ellos para ir a luchar en tierras
lejanas para acabar con el imperialismo, ese que desprecia y encadena, nos
suena tan actual, aunque sea otro.

Estamos sin duda en deuda con el pueblo navarro, somos
hermanos en el amor y en el dolor. Debemos ayudarnos sin buscar obtener
ventajas mezquinas, conocer nuestras historias, respetarnos, ser consecuentes
con lo que se dice y se hace. En fin, hacer todo lo que nos une y nada de lo
que nos separe. Existe una gran cantidad de actividades que debemos procurar
realizar en conjunto hoy navarros y mexicanos. Debemos unirnos primero
utilizando los medios modernos de comunicación y después en vivo, todos
aportaremos los puntos de vista de su entorno y encontraremos nuevas rutas que
constituyan los puentes necesarios para ser felices. Ese sentimiento tan
antiguo y tan actual no debe terminar nunca.

Felicidades hermanos navarros!!!!

Gora Mina!!!!

En julio de 1971 el gobierno de Luis Echeverría se
entera de la existencia de la organización

Fuerzas de Liberación Nacional.
En julio, hace 19 años ya, se inaugura la entonces "Casa del Dr. Margil", que fue vandalizada y hoy reconstruida como **Casa de Todas y Todos** ; y en el julio de hace 6 años se inicia el trabajo de nuestra "página web". Con distintos trabajos y en distintas épocas, y ya muy cerca de completar los primeros 50 años de labores "anti-imperialistas", el trabajo continúa, y –como no nos cansamos nunca de decirlo, no debemos equivocar al identificar al "enemigo", es ese mismo que ahora presiona no sólo a nuestro país México, sino a toda América Latina. Citemos al Ché quien bien lo dijo en su Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental….

"América constituye un conjunto más o menos homogéneo y en la casi totalidad de su territorio los capitales monopolistas norteamericanos mantienen una primacía absoluta. Los gobiernos títeres o, en el mejor de los casos, débiles y medrosos, no pueden imponerse a las órdenes del amo yanqui."

En éste Julio recordamos al compañero "Héctor" quien nació en éste mes. Él y Mateo (Alfredo) supieron defender, con las armas en la mano a su organización, al ser descubiertos por los enemigos del pueblo en la ciudad de Monterrey. No podía ser de otra manera. Años después Héctor y el compañero Manuel fueron los primeros en llegar a la selva a sembrar la semilla para formar un ejército. Sólo dos compañeros quienes iniciaron ese trabajo, hoy somos miles. Tiempo después

“Héctor” con cuatro compañeros más y la compañera “Murcia”, cumpliendo con su labor anti-imperialista, desalojaron a los espías del “Instituto Lingüístico de Verano” de su campamento en la Selva, en la Laguna del Ocotal para ser precisos. Esa es la verdad histórica, la única verdad, no hay otra, aunque se pretenda ocultarla.

Nuestra organización política no basa su desarrollo en coyunturas, nacimos defendiendo a nuestro país del imperialismo y eso no ha cambiado. Se dijo hace 50 años *“los errores son nuestros, la victoria es ya de nuestro pueblo”*. Felicidades a todos aquellos dispuestos a no dejarse controlar.

Adelante!!!!

¡Vivir por la patria! o ¡Morir por la libertad!

Recordando a Héctor y a Mateo, transcribimos un testimonio aparecido en las páginas de nuestro periódico NEPANTLA No. 6 de julio de 1979, denominado “El bautizo de Fuego”, donde se narran los acontecimientos:

LOS ACONTECIMIENTOS

-

En la primavera de ese año se ocupó la casa. Comenzó en seguida a funcionar como lugar de reunión, bodega y chochera –garage- las armas no se almacenaban ahí, pues la casa se quedaba sola.

La Ca. Reneé (Murcia), era la única mujer que podía asistir ahí. Lo hacía eventualmente y por lo mismo los escasos

vecinos que había no la identificaban como su habitante; sólo veían el número de autos que llegaban y salían.

Era la clásica casa de colonia de clase media; el terreno tenía 12 metros de frente por 20 de fondo, únicamente colindaba con otra construcción por su lado oriente, al fondo, y por el lado poniente había terrenos baldíos; al frente había un pequeño jardín flanqueado por la cochera que desembocaba en la puerta de entrada principal a la sala-comedor; a un lado del comedor, la cocina con una puerta que comunicaba hacia un patio de servicio y una salida lateral a la cochera y a la calle entre la cocina y el comedor un baño y junto a él 2 recámaras con roperías.

Se procuró conseguir una sala para que llenase el espacio de aquel enorme cuarto de entrada. Los demás cuartos estaban casi vacíos, solo había un catre, una mesa para trabajar, algunos libros, cobijas y ropa para el Co. Mateo (Alfredo) que era quien la ocupaba y eventualmente algún compañero profesional que acompañaba al Co. Pedro en sus viajes a la zona centro del país.

En el mes de junio, llegó el Co. Pedro acompañado por el Co. Pepe (Héctor) quien tenía la misión de aprender a volar para obtener su licencia de piloto aviador, por lo que pasaría varios meses en esa casa. El Co. Pedro pasó unos días ahí, regresó al cuartel general que estaba en Puebla, pues estaba preparando la subida al monte de un primer grupo de compañeras y compañeros ya que en ese mes de julio se

produjeron las primeras incorporaciones femeninas a nuestras filas profesionales.

El desarrollo de nuestra organización era acelerado en aquellos días y por lo mismo exigía aprovechar al máximo la obtención de recursos por vías legales. Cuando nuestra heroica Ca. Soledad se integró como militante profesional, propuso obtener una dote que un tío rico le había prometido para cuando se casara, por lo que se montó una bien orquestada trama que culminó con su "casamiento" con un Co. nuestro, emprendiendo después del "casamiento" la graciosa huida con la dote de por medio.

A mediados de julio llegó a Monterrey el Co. Pedro en compañía del Co. Elí, que le servía de chofer, ya que él no sabía conducir. El día 19 de julio, nuestro Co. Pedro estaba en compañía de sus hijos y esposa esperando al Co. Mateo (Alfredo) quien debía pasar a recogerlo a las 19:30 hrs. Ahí estaba yo acompañando a una Cra. urbana que había ido a entrevistarse con otro compañero responsable. Al no llegar el compañero Mateo a la hora indicada, comenzó la natural preocupación ya que era sumamente puntual, además de que había teléfono para avisar si la causa de su retraso fuera por motivos fortuitos.

A las 20:00 hrs. el Cro. Pedro me dijo*: "lleva a la compañera a su casa; aprovecha para observar por fuera la casa de Mateo y me avisas si ves algo raro".* Nos despedimos y me encaminé a la colonia Lindavista, que era donde se encontraba la casa de seguridad. "Aproveché" el tiempo para presumir con la

compañera de mis dotes de “agente 007” parodiando las frases que utilizan las series de televisión. Recuerdo que instantes antes de llegar a la esquina para dar vuelta, ya que a 30 metros de ahí se encontraba la casa, iba yo diciendo*: “cuando hay una labor complicada generalmente recurren a mi, o a alguien como yo; mi nombre es John Drake”.* Mal acababa de pronunciar esas palabras cuando distinguí la casa; estaba con las luces encendidas y los dos autos pertenecientes a nuestra organización estacionados, uno en la calle y el otro dentro de la cochera. Todo parecía normal, avancé unos 15 metros más y se me helaron las palabras en los labios; a 15 metros había un sujeto de complexión robusta, tirado a media calle retorciéndose en el suelo con una pistola revolver calibre .38 de cañón corto en la mano derecha. Para mí ya no había duda de lo que pasaba; tenía 15 metros y un auto a una velocidad de 40 Km. por hora para tomar una decisión; o atropellaba a aquel esbirro y sacaba mi pistola para entrar a la casa, o pasaba sin detenerme para avisar al Co. Pedro; tomé ésta última determinación. Avancé unos 50 metros y me detuve junto a una señora que nerviosa se asomaba a la calle a quien le dije sorprendido: *“oiga, señora, ahí a media calle hay un hombre tirado, parece que lo atropellaron”*. Ella me respondió impresionada: *“no está atropellado, se oyeron muchos balazos”.* Ya no había duda alguna; tenía que cumplir con mi misión: avisar al Co. Pedro y ponerlo a salvo. Enfilé a toda velocidad a mi casa donde tenía teléfono y llegué en tiempo record. Segundos después de mí entraron los Co. Mateo (Alfredo) y Pepe (Héctor) sentí un gran alivio; acababa de avisar en clave al Co. Pedro que saliera del lugar donde estaba y camina hacia otro sitio. También avisé al Co. colaborador que nos rentaba la casa para que actuara en consecuencia a lo acontecido. En medio del nerviosismo general proporcioné ropa a los compañeros y me dirigí a recoger a nuestro Co. responsable que esperaba tranquilo en

la esquina señalada con un maletín pequeño en la mano.

Ya con más calma el Co. Mateo (Alfredo) nos platicó lo acontecido: a eso de las 18:00 tres tipos habían tocado a la puerta. Del se asomó sin ser visto y alentó al Co. Pepe (Héctor) quien empuñó una carabina M-1 y se parapetó detrás de una puerta donde cubría la entrada en caso de que pretendiesen entrar por la fuerza. El Co. Mateo (Alfredo) sacó su pistola calibre .45 y se la colocó en la bolsa trasera del pantalón para que no le hiciese bulto en la cintura, entreabrió la puerta y preguntó que deseaban a los sujetos identificándose éstos como agentes federales y que tenían éstos la denuncia de que ahí se hacían movimiento raros y presumiblemente se traficaba con drogas, pidieron que los dejasen entrar a revisar o que, repartiesen la droga en caso de llegar a un acuerdo ahí mismo, o que los acompañaran al ministerio público a declarar. Traían un acta donde aparecían todas las placas de los vehículos que llegaban a esa casa, por lo que todos nuestros autos estaban "quemados". La decisión del Co. Mateo (Alfredo) fue la más acertada: ganar tiempo para que obscureciera e intentar la salida atacando a los esbirros por sorpresa; todo esto antes de que el Co. Pedro mandase a alguien a investigar por el retraso.

Ahí mismo el compañero Mateo (Alfredo) se identificó con los policías también como policía; los hizo que confiaran y los cebó con repartir el botín, lo cual tenían que consultar con su jefe, un esbirro que acompañado de otros esperaba tranquilamente en su vehículo. Así comentaron tres horas de regateo, los esbirros le preguntaban con qué mafia de traficantes trabajaba él, pues era fácil comunicarse con ellos, para llegar a un arreglo. Se manejaron cifras estratosféricas de millones de pesos en drogas y se hacían recesos para consultar a sus "jefes", lo que aprovecharon los compañeros para planear su salida. Revisaron la parte

posterior de la casa y ahí había un esbirro cuidando, otro por un costado de la casa y tres al frente, uno de ellos exactamente frente a la cochera. Nuestros compañeros prepararon las armas. Lo apremiante de la situación no impidió a Mateo (Alfredo) ni Pepe (Hector) despedirse fraternalmente por si ya no se volvían a ver, y a las 21:00 salieron por el frente. El esbirro que cuidaba la salida levantó su arma pero fue puesto fuera de combate por tres disparos del compañero Mateo (Alfredo). Ambos compañeros corrieron para cruzar la calle resbalándose Mateo por la prisa, pero el resto de los esbirros ya no querían saber nada. ¡Necesitaban refuerzos! y ya no lo siguieron, se limitaron a pedir ayuda acudiendo un centenar de policías de todas las que padecemos intimando a rendirse a una casa vacía y después prácticamente la incendiaron pues lanzaron granadas.

Entre tanto, nuestros camaradas habían llegado a una calle situada atrás de la casa cruzando un terreno baldío. Y ya en la calle, el Co. Mateo con sus habituales buenos modos (pero con su arma en la mano), pidió a un automovilista que por favor les permitiera usar su auto, a lo que el aterrorizado conductor accedió sobresaltado por un disparo que el compañero lanzó al aire.

Nosotros teníamos que aprovechar las horas de la noche para cambiar el armamento del escondite en que se encontraba y guardar los vehículos “quemados” para no ser localizados. Avisamos a la Cra. Reneé (Murcia) y al compañero Elí para reunirnos en un terreno que habíamos acondicionado como refugio para utilizarlo en situaciones como la que estábamos pasando.

El Co.
Pedro avisó telefónicamente al Co. Salvador lo que había sucedido y le ordenó
viniese a recogernos; pero el domicilio a donde fueron el Co. Salvador y el Co.
Jesús la noche siguiente para localizarnos estaba también vigilado habiendo
casi un nuevo enfrentamiento produciéndose la persecución de ambos compañeros
por las calles de la ciudad. Pero afortunadamente habían recibido el mensaje
para que se marcharan.

A la
tercera noche cambiamos las placas de los vehículos que teníamos y salimos a
las dos de la mañana con las armas largas y unas 10,000 balas rumbo al centro
del país. El viaje se efectuó sin novedad, contrastando la serenidad y
criterios de nuestros compañeros Pedro, Mateo y Pepe pues para entonces nuestros
nervios estaban agotados.

Los días que siguieron a los acontecimientos del 19 de julio fueron la intimidación y terror para los familiares de los compañeros identificados; el Co. colaborador que había rentado la casa arregló papeles para justificar la renta de su casa a una mujer “X”, pero sobre estimando su habilidad salió de la ciudad para arreglar asuntos pendientes que tenía en Nanchital, Ver., dejando a su secretaria en la oficina. La policía presionó a ésta pobre muchacha hasta que confesó que el licenciado le había rentado la casa a uno de nosotros y no a la supuesta mujer. La policía lo aprehendió en Veracruz y lo condujeron a la ciudad de México en donde el jefe de la

Dirección Federal de Seguridad le dijo : *“no vamos a batallar mucho”* y le puso una pistola en la sien; ahí mismo, se declaró culpable.

Estuvo preso unos meses, pero recuperó su libertad condicional baja fianza al convencer al juez de su mínima participación (y alguna, no tan mínima, gratificación).

El balance de los acontecimientos los hizo la propia dirección de las F.L.N. en aquel mismo mes, en comunicado emitido al respecto. Con la incorporación de nuevos compañeros en las filas de cuadros profesionales se cumplió la meta señalada a fines de ese año, se reinstalaron todas las casas de seguridad que se habían dejado en distintas ciudades del país. Se había sabido proceder acertadamente en aquella primera prueba de fuego: Se había logrado convertir la pérdida en victoria.

Junio 2019, entre mayo y abril.

Editorial

Los mexicanos estamos viviendo una etapa triste en nuestra historia, consiste en una situación de guerra no declarada en contra

de nuestro pueblo, con un terrible y creciente saldo de muertos, heridos y desaparecidos.
Es una realidad trágica encontrar tumbas colectivas que las autoridades
pretendan solo achacar a bandas de delincuentes organizados.

Quienes
vemos en la historia el método científico para obtener respuestas a los
problemas sociales sabemos que la violencia, el caos, el miedo y la muerte son consubstanciales
al sistema imperialista, y que no existe un capitalismo con rostro humano.

Nosotros
entendemos que mientras el imperialismo exista los pueblos resistirán, y que
harán hasta lo imposible para impedir que aplaste a los pueblos. En el actual sistema mundial denominado neoliberalismo (el imperio
en su etapa postmoderna) administra la crisis y el caos, crea acciones y
narrativas de terror y miedo que operan impunemente tales como el narcotráfico,
la trata de personas, el saqueo de los recursos naturales, el control de
salarios siempre mal pagados, aranceles injustos del libre comercio, y toda esa
gama de cadenas de sujeción a las que nos atan. Y este es el caso de México de
hoy.

Pero como
en toda guerra, es necesario entenderla. Debemos primero buscar el objetivo o

fin de ella. Para los imperialistas el objetivo estratégico de la guerra será
siempre imponer su voluntad a al enemigo, es decir superarlo en número y en
armas dentro de un espacio determinado, denominado campo de batalla. En cambio las guerras que los pueblos
emprenden, obligados por las circunstancias, para liberarse de algún *extraño enemigo*, el objetivo será
siempre la continuidad de la política por otros medios, la lucha político-militar,
que el pueblo entiende, y apoya o respalda, aun cuando los insurgentes sean superados
en armamentos o tecnología. De ahí precisamente surge la consigna que abraza
esta resistencia popular, “el pueblo unido jamás será vencido”, y que con el
paso del tiempo y la historia se convierte en algo real.

Para
entender mejor la dicotomía histórica de la guerra en que estamos envueltos
veamos dos fechas emblemáticas, el mayo
8 de 1945 cuando la Alemania Nazi se rindió ante su fracaso militar, y el 30 de
abril de 1975 cuando cayó Saigón, Vietnam, entonces en poder de los Estados Unidos ante la
ofensiva del ejército popular, que los derrotó poniendo en práctica una línea
política correcta; dos ejemplos paradigmáticos, y así podríamos encontrar
muchos otros en la historia de los pueblos.

Aclarado
el objeto de la guerra y la política en favor del pueblo, debemos analizar las

medidas tomadas por nuestro gobierno mexicano, que un día dice que la política
es la solución a la violencia y al otro nombra a militares para que pacifiquen
al país, aumentándoles sus sueldos, y prestaciones, tratando de convencernos
que ellos son un grupo de jóvenes “scouts”, incapaces de alguna maldad, e
interesados solo en mejorar nuestras policías.

Pero
nosotros no olvidamos, hace 50 años, los pueblos del mundo vieron que los
jóvenes se manifestaron en contra del imperialismo, el militarismo y la guerra.
En mayo del 68 una onda expansiva recorrió el mundo con diversos resultados, y México
no fue la excepción, mujeres y hombres jóvenes se decidieron a luchar. Ellas y
ellos no tenían más que perder que las cadenas aun hoy existen.

Hay mucho
por hacer todavía, las cosas parecen que cambian, pero no cambian, todo se vuelve grisáceo, la
mentira se propaga, sin embargo no podemos equivocarnos sobre quiénes y cuáles
son los enemigos de nuestro pueblo. Siempre hemos dicho eso, y con el ejemplo
de nuestros compañeros que hoy recordamos en este mes de junio, reafirmamos
nuestro compromiso antimperialista
enarbolado desde la guerra de independencia de….

“¡Vivir por la Patria! o ¡Morir por la Libertad!”

Efemérides

En Junio se encuentra la fecha que ¡NO SE OLVIDA!, el día 10, Jueves de Corpus de 1971, donde ya hace 48 años estudiantes que se manifestaban en las calles de la Ciudad de México fueron asesinados. Una manifestación pacífica donde los participantes no llevaban armas, no llevaban palos, simplemente se manifestaban por la ¡democratización de la enseñanza!, ¡apoyo a la Uni de Nuevo León! -pues querían arrebatarle su Autonomía-, ¡NO! al remedo de democracia que ofrecía Echeverría; ¡apoyo a la política sindical de los obreros!; entre otra serie de demandas. Demostrado así que no quedaba de otra… aparecieron en nuestro país, en varios estados, diferentes organizaciones revolucionarias, entre ellas, las FLN que para agosto de éste 2019 cumple 50 años.

Recordamos a nuestros compañeros Manolo y Ruth nacidos en el mes de junio. Ella, nacida en Campeche, y que en éste junio cumpliría 62 años, cuando fue asesinada tenía 25 años. Ella escribió para el periódico **Nepantla 8 del 27 de octubre de 1979**, un artículo que tituló: “El Monte: Escuela para el hombre nuevo”. Se trata de su experiencia en el monte, es un artículo histórico, no una guía para la acción, nótese por el título, que la igualdad por el machismo de la

época aun
determinaba la separación de trabajos por el género, podría haber titulado su
artículo “El Monte: Escuela para la mujer
y el hombre nuevo”. Aquí el
artículo histórico….

El Monte: Escuela para el hombre nuevo

por Ruth

En el
campo la lucha de clases asume caracteres más violentos que en las ciudades.
Las condiciones de vida de los pobres del campo son increíblemente espantosas.
No existen los paliativos ni los medios de enajenación de las grandes ciudades.
La población rural sufre más cruentamente el hambre, la explotación, las
enfermedades. En el momento en que se prenda la chispa revolucionaria,
planteándosele a este sector la alternativa libertaria no vacilará en tomar las
armas para luchar contra quien lo somete.

El
iniciar la guerra en un ambiente hostil para cualquier ser humano, en una zona
de difícil acceso en terrenos montañosos, intransitables, presenta a las
fuerzas revolucionarias la oportunidad de combatir de igual a igual a un
enemigo superior en número y armamento.

Con razón

Fidel en la Segunda Declaración de la Habana señala:

“Los ejércitos, estructurados y equipados para la guerra convencional, que son la fuerza en que se sustenta el poder de las clases explotadoras, cuando tienen que enfrentarse a la lucha irregular de los campesinos en el escenario natural de éstos, resultan absolutamente impotentes; pierden diez hombres por cada combatiente revolucionario que cae, y la desmoralización cunde rápidamente en ellos al tener que enfrentarse a un enemigo invisible e invencible que no les ofrece ocasión de lucir sus tácticas de academia y sus fanfarrias de guerra de las que tanto alarde hacen para reprimir a los obreros y a los estudiantes en las ciudades”.

EN LAS CASAS

Desde muy temprano y durante varios días trabajamos sobre los materiales adquiridos o comprados por los compañeros militantes urbanos y que habían sido traídos a la casa. Próximamente “subiríamos” a hacer algunas prácticas militares, según nos informaron oficialmente semanas antes. Fabricamos mochilas, botas, fundas para pistola; empacamos en bolsas de plástico debidamente selladas alimentos (algunos como el “chocoproto”, elaborados por nosotros), medicinas, balas,

etc.

EL VIAJE

Emprendimos el viaje hacia la selva en la fecha señalada con los equipos ya listos. Primero realizamos un largo viaje por carretera; al día siguiente, en la tarde, durante varias horas viajamos sobre una carretera de terracería, acercándonos cada vez más al lugar de la cita. Esta cita era con los compañeros que se habían internado en el monte una semana antes. Previamente un compañero con una cobertura "legal", había entrado a verificar que no hubiera soldados, los que en ciertas circunstancias revisan a todo el que entra y sale de la selva. Los indígenas de la región casi no caminan de noche por el monte por temor a ser mordidos por la nauyaca (víbora venenosa); de día pueden verla, no así en la oscuridad. Es por esto que la cita en el lugar de reunión con los compañeros se efectuaría a las 22:00 hrs., de este modo los indígenas no se darían cuenta de que "*el guerrillas lo anda*" en la selva.

Hicimos un alto en el camino y nos cambiamos la ropa, los zapatos por botas, guardamos en los bolsillos de la camisa (deliberadamente grandes para que cupieran muchas

cosas) navaja, brújula, paliacate, silbato, encendedor; en sus respectivas
fundas guardamos las armas y cargadores personales, después las colgamos en la
cintura. Aparte de estos indispensables objetos, se procura traer siempre como
equipo personal: reloj, lámpara de mano, cantimplora, machete, arma personal,
regularmente un arma larga, antiviperino que en caso de mordedura de víbora
deberá aplicarse inmediatamente (siempre que se encuentra una serpiente no se
averigua si es venenosa o no, si morderá o no, se le mata de cualquier manera.
No hay que usar el machete, es decir no se le degüella porque la cabeza puede
saltar y morder. Procúrese entonces una vara larga y verde –porque si está seca
se rompe- y se le golpea lo más cerca de la cabeza; con esto se le secciona la
médula espinal impidiéndole cualquier movimiento). Entre los objetos que se
procuran traer a mano están también: bolsas de plástico (para hacer fuego si se
hace de noche o para meter piezas de cacería pequeña sin que le llegue la
mosca), tela adhesiva (para ampollas), un cordón para amarrar piezas de cacería
grandes. Se evitan los objetos estorbosos e inútiles. El "guerrillero lleva su
casa a cuestas". Se procura llevar la mayor comodidad posible a un medio que no
brinda ninguna. Los materiales se buscan lo más ligero posible, evitando el

peso excesivo, pues éste se “multiplica” en el transcurso de una caminata.

Emprendimos el camino nuevamente, pero para sorpresa nuestra más adelante a todo lo ancho de la brecha se encontraba un árbol caído impidiéndonos continuar. Resignados, nos disponíamos a continuar a pie; lo que ocasionaría llegar tarde a la cita. De pronto aparecieron dos figuras salidas del monte. Eran los compañeros, que por suerte se habían enterado por medio de un rociador antipalúdico, que debido a la roza y quema del monte, practicada por los habitantes de la zona con fines agrícolas, un árbol había caído en medio del camino. Después de los respectivos saludos y despedida del compañero que nos vino a dejar, emprendimos el camino rumbo al campamento. Paramos en un arroyito a descansar y tomar agua. Una compañera sintió una pequeña molestia en el talón, se quitó la bota y la calceta apareciendo debajo una enorme ampolla que le taparon con gruesas tiras de cinta adhesiva, quedando la ampolla protegida, ¡y a caminar nuevamente!

Llegó el momento de dejar la brecha e internarnos en el monte. El responsable indicó a la “tropa nueva” que caminara levantando un poco los pies (como lo hacen los habitantes de la zona, a fin de no tropezar) y apuntar la luz de la

lámpara hacia abajo. Al llegar al campamento nuestras hamacas estaban ya colgadas en sus respectivos lugares; inmediatamente nos lanzamos sobre ellas, estábamos un poco cansados por la caminata.

EL CAMPAMENTO

Muy temprano despertamos; los recién llegados nos encontrábamos cubiertos de ronchas, sobre todo en las manos. Al dormir no debe dejarse al descubierto ninguna parte del cuerpo, si es que no se quiere ser “comido” por los mosquitos. Los compañeros que tenían tiempo en el monte estaban prácticamente inmunizados, por lo que no les ocasionaban mayores molestias los piquetes, incluso no se enroncharon. Iniciamos las labores matutinas: uno acarrea agua, otro en la intendencia enciende la hoguera que es todo un ritual: primero se limpia el terreno, se juntan ramas delgadas y hojarasca, sobre ellas se derrite una bolsa de plástico con ayuda del encendedor. El plástico mantiene un fuego permanente y sirve para incendiar las ramas y la hojarasca. Para acelerar la formación de la fogata se abanica de preferencia con plumas de ave de monte, al principio suavemente para no apagarla. Ya que existe un fuego más vivo se abanica más fuerte y se acercan ramas y troncos de mayor tamaño. Los troncos no

se ponen
empalmados, sino separados, como una tienda de indio norteamericano a fin de
que circule el aire en medio de ellos.

Con la
luz del día observamos la exuberante vegetación, lo majestuoso de los árboles y
¡la altura!, sólo en algunas partes los rayos de sol pegan con fuerza. Basta
caminar 10 metros para perder de vista el campamento. Se escuchaba el agua que
corría en un río cercano. El campamento era un pedazo de selva que los
compañeros habían “limpiado”; esto quiere decir, cortado toda rama o árbol que
estorbara.

Las
hamacas colgaban de dos árboles y sobre cada una de ellas había unos plásticos
lo suficientemente grandes para cubrir la hamaca. De sus cuatro costados se
ataban hilos de nylon, y uno a todo lo largo, en medio del plástico, a manera
de parteaguas; así, el hilo divide el plástico en dos quedando éste como casa
de campaña. Abajo del plástico y la hamaca estaban las “mochileras” hechas de
palos (atados o sueltos) juntos unos con otros donde se depositaban mochilas,
lámparas, etc., para que en caso de lluvia los equipos no se mojaran. El arma
larga y el machete colgaban de una horqueta clavada en el suelo. De un árbol a

otro había una antena que bajaba a un pequeño radio portátil de onda corta. Por las tardes escuchábamos las noticias de Radio Habana. De un palo atravesado en forma horizontal sobre unas horquetas, colgaban costales con alimentos para evitar que se los comiera el tlacuache (zarigüella). También por las hormigas, cucarachas, etc. Todos los "muebles" están hechos con palos y bejucos. En la cocina; sobre la mesa, los platos, las cucharas, la olla y la tetera; todo a un lado de la fogata para evitar las moscas, pues el humo y el calor las ahuyenta.

Debido a que los compañeros no corrían con suerte como cazadores, desayunamos chocoproto, carne seca, frijol en polvo. Actualmente hay oportunidad de comer dos veces al día. En ocasiones, cuando existe escasez de alimentos y cacería, se come sólo una vez al día. Pero estamos conscientes que llegarán momentos más difíciles en que no se probará bocado en días debido al acoso constante del enemigo. El guerrillero debe *"ser sufrido hasta un grado extremo (,,,) para sobrellevar las privaciones de alimentos, de agua…"* (Che)

La responsable de sanidad procedió a curar la ampolla producida por las botas nuevas. Lavó con jabón y puso encima una gasa. Siempre es

preferible dejar la
herida al aire libre, pero resultaba contraproducente por las moscas y
mosquitos circundantes. Esta ampolla se iba haciendo más profunda conforme la
compañera caminaba, evitando así que cicatrizara; por este motivo el
responsable decidió recluirla por algún tiempo en el hospital-hamaca, porque
además, amenazaba con infectarse. En el monte cualquier herida es más propensa
de infectarse que en la ciudad. Tarda más en curar por las condiciones de
higiene prevalecientes: las moscas, la tierra, la falta de un aseo cotidiano.
El responsable de sanidad es parte indispensable de la guerrilla, la vida de
los exploradores está llena de accidentes, enfermedades y en la guerra será el
que salve vidas de combatientes, extirpe balas y brinde apoyo moral a los
enfermos.

Después
de un suculento desayuno emprendimos la caminata hacia un lugar cercano, donde
pudiéramos efectuar algunas prácticas de tiro. A pocos metros empezamos a sudar
mojando las camisas: los compañeros frecuentemente estaban cubiertos por una
nube de sayules (abejas silvestres) que se dedicaban a chupar el sudor de la
ropa. Caminábamos por un camino real abandonado, en fila india. Cuando se

camina por una picada (camino abierto con machete) se debe seguir cada rama
tocada por el machete. Es muy fácil perderse estando fuera de la picada. Unos
días antes un compañero se había perdido; al ver una manada de monos salió del
camino con el fin de perseguirlos, pero no tuvo la previsión de usar la brújula
o dejar una señal. Después de cazar un mono ya no encontró el camino de
regreso. La desesperación hizo que caminara en círculos. Al verse
definitivamente perdido disparó su pistola al aire. Al oírlo los demás
dispararon también en respuesta. Como ya estaba obscureciendo, prendió una
pequeña fogata, asó un pedazo de carne de mono para comer y se durmió en la
raíz de un árbol. Al otro día encontró el camino y a los compañeros que habían
salido a buscarlo.

LA PRÁCTICA

(se omite la narración de la práctica por ser un tema militar)

DE REGRESO

Llegó el momento de despedirnos del monte y
regresar a la ciudad. Muy temprano levantamos el campamento. Quitamos hamacas,
plásticos, acomodamos todo en las mochilas. Algunas cosas se

enterraron o
escondieron en algún lugar de la selva. Los escondrijos se utilizan con
frecuencia para guardar comida, armas, medicinas. Son necesarios estos
entierros en el caso de que se dificulte la cacería o que por alguna razón no
pueda ser abastecida la guerrilla desde afuera.

El abastecimiento es indispensable para la
sobrevivencia de la guerrilla. Se logran transportar equipos y alimentos en una
forma camuflada en la etapa exploratoria; pero más adelante, cuando las
hostilidades se inicien, la vigilancia del enemigo será mayor; entonces estos
transportes de abastecimientos serán fácilmente localizables y distribuibles
corriendo grave peligro la gente que haga el transporte. Es entonces que el
guerrillero necesitará el apoyo de la población campesina, que sea ella quien
provea a la guerrilla con el fruto de sus siembras, animales domésticos,
incluso comida comprada en las tiendas y en una etapa más avanzada pueden
existir siembras *"donde los campesinos
trabajen en beneficio del ejército guerrillero"* (Che). También será
necesaria la organización de una línea de abastecimiento desde zonas más
lejanas en base al apoyo campesino; en que se proporcionará al núcleo armado,
equipos y materiales que no brinda el campo, como son hilos

para hacer hamacas,
lona para mochilas, plásticos, medicinas, etc.

Recogimos todo, la orden era no dejar
huella de que ahí había vivido alguien. Tiramos los troncos con que se habían
hecho los muebles, recogimos las cenizas de la fogata y les echamos tierra
encima, enterramos las latas vacías. No
debía quedar ni un papelito, nada.

Un día antes de partir fuimos al río a
tomar un baño, que sentaba muy bien después de algunos días sin aseo. El río es
limpio y cristalino; lleva una fuerte corriente, lo que impide permanecer en él
sin tomarse de alguna rama o piedra, por eso nos bañamos en la orilla; los
paliacates sirven de toallas. Siempre que hay oportunidad y jabón, el que lo
desea se baña y lava su ropa. Esto último resulta muy necesario, sobre todo
después de mucho tiempo, pues la ropa guarda la tierra, lo que provoca
rozaduras sobre el cuerpo. Cuando hay otra muda de ropa limpia, se utiliza, sino, usamos la misma.

El aseo del cuerpo no se efectúa con
regularidad debido a que no alcanza el tiempo, las necesidades de trabajo del
grupo son muchas.

Las condiciones de higiene del monte son
distintas a las de la ciudad. En ocasiones no hay agua corriente; los trastos

no se lavan con jabón. Aunque los excrementos se entierran, los animales que
pululan por ahí no lo hacen y las moscas, que existen en una gran variedad,
contaminan los alimentos. Todo esto ocasiona fuertes diarreas. Otra de las
causas de las diarreas es el cambio de régimen alimenticio de la ciudad al
monte, muy distinto, como hemos visto. El agua no se hierve (sólo se hierve
cuando es agua estancada), se toma de río o laguna. El organismo tiene defensas
para los bichos de su medio, en la sierra se encuentra con otros distintos. Con
el tiempo, una vez acostumbrado el organismo a este nuevo ambiente, las
diarreas desaparecen.

Son variadas las enfermedades a las que
está expuesto el explorador en este ambiente salvaje. Muchas de ellas pueden
ser prevenidas con medicamentos. Existen otras en que es muy difícil conseguir
la medicina, como es el caso de la leishmaniasis o úlcera del chiclero (llamada
en Nicaragua úlcera del guerrillero, los sandinistas la padecieron). A dos
compañeros les dio esta enfermedad. Surge de un piquete de mosco; se presenta en un principio como una
espinilla que después va haciendo un hueco (una úlcera) cada vez más grande.
Las úlceras no son dolorosas y se curan al cabo de un año dejando cicatrices.
Sin embargo, si no se aplica un tratamiento oportuno y eficaz

destruye el
tejido cartilaginoso y óseo de la nariz o las orejas sufriendo el rostro una
horrible desfiguración. Afortunadamente para los compañeros nada de esto
ocurrió pues fueron curados a tiempo.

Existe otro mosco, distinto al de la
leishmaniasis, que es vector de una larva que se introduce en la piel. La larva
va creciendo poco a poco, hasta convertirse en un gusano. El movimiento de su
cuerpo produce dolor donde se haya introducido. Por fuera sólo se ve una
pequeña roncha con un agujerito que le sirve para respirar; a veces se ve al
asqueroso gusano que sólo se asoma para respirar. Con el tiempo el gusano sale
de su escondrijo y se convierte en mosca. Dos compañeros tenían este parásito.
Uno en el brazo y el otro en la oreja. Los habitantes de la zona cubren el
lugar de la roncha con una hoja de tabaco; el gusano muere asfixiado, a la vez,
que la nicotina lo intoxica. Vimos que por ningún medio científico salía el
bicho; triunfó la medicina de la selva, se asfixió el animal poniendo un
plástico en la región de la roncha. Sin embargo, el parásito que se encontraba
en la oreja no podíamos asfixiarlo, porque estaba en una región muy difícil de
cubrir. Nos sentíamos tan mal, tanto la compañera que traía el gusano como los

demás, que le aplicamos cera, Duco, Resistol, tratando de taparlo, pero el animal hacía un agujero nuevamente para respirar. Al fin, un día que asomó la trompa, el responsable de sanidad lo tomó con unas pinzas y lo extrajo. La gente conoce este gusano como “colmoyote”.

Unos cuantos días no son suficientes para conocerle al monte sus secretos. Sin embargo, si podemos concluir con algunas observaciones, como por ejemplo: la importancia que tiene el trabajo urbano, tanto profesional como civil; la dedicación y cuidado que requieren de nosotros los trabajos manuales que realizamos día a día, tanto en el aspecto de nuestra formación proletaria, como en la necesidad que tiene la guerrilla de que los equipos estén perfectamente bien fabricados o empacados, etc. Todos los objetos adquieren en el monte un valor inapreciable, desde una aguja hasta las armas, que al romperse o extraviarse por descuido, son imposibles de reponer a corto plazo. Todo fuera como *“ir al ‘super’ a comprarlos”.*

La jornada montuna nos ha puesto a pensar en la necesidad de prepararnos en el terreno de la teoría científica de la revolución, que nos conduzca a desarrollar eficazmente nuestras actividades prácticas. Una condición física

buena es importante en un ambiente tan adverso, pero lo predominante deben ser
las virtudes guerrilleras: voluntad, tenacidad, paciencia, en una palabra: alta
moral revolucionaria.

Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos

Mayo… de lucha y resistencia

El mes de Mayo nos presentan lo que parece
olvidado y borrado en otros meses del año, la lucha histórica, revolucionaria y
actual de las trabajadoras y trabajadores por los derechos laborales y la vida
digna.

En todo el mundo se realizan jornadas
de acción reivindicativa, culturales, informativas y educativas recordando a
esos primeros obreros, nuestros pioneros, que en Chicago y en Cananea dieron su
sangre por demandas que hoy increíblemente se siguen defendiendo y reclamando,
después de más de 100 años, como son la jornada laboral de 8 horas, la semana
de trabajo de 5 días, y un salario digno.

Mayo nos brinda la oportunidad de hacer visibles las luchas actuales de trabajadores, mujeres y hombres; en el marco laboral, se presentan ante los trabajadores una serie de

modificaciones, recién aprobadas por mayoría legislativa, a la Ley federal del trabajo que les permitirá incidir de forma más clara en los procesos de decisión dentro de los sindicatos, mediante el voto libre y directo, tanto para la aprobación de contratos colectivos como para la elección de líderes sindicales. Esto, de entrada, seguramente traerá aires frescos al viejo corporativismo, y nos obliga a reforzar el trabajo político entre la base trabajadora para que dichos cambios no queden en letra muerta, y más allá de eso, para que estas reformas faciliten la conquista de los aparatos sindicales para el genuino beneficio de las y los trabajadores.

Más allá de ello, es importante notar que dicha reforma ha sido impuesta a México por Estados Unidos y Canadá desde el proceso de renegociación del TLC, junto con una serie de candados que dificultan al empresariado mexicano seguir compitiendo en el mercado trilateral mediante la represión salarial a sus trabajadores. La reforma, así vista, no es producto del gobierno actual, sino una imposición de los poderes económicos imperiales de los Estados Unidos para reventar su posible competencia en nuestro país y adueñarse, en un futuro próximo, del mercado laboral mexicano.

Estamos atravesando un periodo sumamente complejo en nuestro país, inmerso en un rio revuelto donde por un lado, se le dice al pueblo que el neoliberalismo ha muerto, y que la pugna política actual es entre liberales y conservadores; lo que no se le dice, es

que neoliberales, conservadores y liberales, por igual, son rostros del mismo
régimen de producción capitalista que tiene a este país, a nuestra américa
latina, a nuestro planeta entero, en el margen de un colapso.

Efemérides.

Este Mayo del 2019 también se
conmemora el 13 aniversario de las agresiones a compañeras y compañeros en San
Salvador Atenco, quienes no cejaron en su búsqueda de justicia y luego de un
penoso proceso lograron, desde organismos internacionales, una importante
victoria jurídica en contra de la tortura sexual, uno de los instrumentos de
opresión más utilizados por el Estado mexicano. Su digna perseverancia ha sido,
sin duda alguna, ejemplar.

En nuestras efemérides, encontramos
el nacimiento de nuestro compañero Ismael, quien con sus escritos sobre Fray
Servando nos llevó a conocer directamente la lucha de las viudas de Sartaguda
en Navarra siempre presentes como ejemplo en la lucha por los desaparecidos.

Mayo también nos recuerda, la caída
en combate en 1983, de nuestros compañeros Mario y Ruth, ambos “compañeros
buró”, es decir, pilares del Buró Político de las FLN.

Su participación abonó en la

necesidad de que los militantes de nuestra organización lograran una absoluta
comprensión política de lo que es la práctica y la teoría revolucionaria pues
ya a 50 años de trabajos ininterrumpidos, esos principios demuestran que sin la
primera (práctica revolucionaria), no se logra lo segundo (la teoría
revolucionaria). Ambos con su autoexigente disciplina ante el estudio, empatada
a los diversos aprendizajes prácticos que les tocó desarrollar, son ejemplo de
formación, desarrollo, consolidación y congruencia en el proceso político
durante los años que participaron en nuestra lucha.

Una muestra de su empeño lo observamos
en algunos párrafos de sus escritos en
nuestras publicaciones, mismos que conservan su absoluta vigencia.

Nepantla 30

CARTA A UN COMPAÑERO

Por el Cro. Mario.

*"Durante
el viaje de retorno a estas bellas tierras, entre monólogos y pleitos con
locutores tarados, tuve tiempo para cavilar sobre la lentitud de los
procedimientos para publicar nuestras opiniones políticas. Redondeando sobre
uno de los temas de nuestra última reunión considero que no basta con hacer*

correctos análisis de la realidad política nacional e internacional, sino que corre una importancia paralela su circulación oportuna entre la base y el círculo de lectores de nuestras publicaciones.”

MEDIDAS DE SEGURIDAD

Por el Cro. Mario

(…)

“Para la aplicación de las normas de seguridad existen criterios políticos generales que nos permiten implementar técnicamente nuestra actuación cotidiana: la discreción, la compartimentación, la desconfianza, el hermetismo, la vigilancia permanente, las reglas de reclutamiento; son principios políticos básicos para preservar el trabajo revolucionario en todo momento del proceso. Para su correcta aplicación concreta debemos considerar el momento histórico y el medio en que se desenvuelve nuestra organización: Así por ejemplo: el guerrillero de monte lleva su arma en la mano en tanto que el combatiente urbano debe llevarla siempre oculta y aun en ocasiones prescindir de ella para mejor realizar sus comisiones. Es decir, tiempo y lugar determinan la práctica de diferentes medidas de seguridad.”

(…)

“El estudio permanente de nuestros comunicados es fuente inagotable de conocimientos políticos de los cuales se desprenden valiosísimas experiencias de seguridad. Su estudio e interpretación correcta, aunados a la práctica cotidiana preservarán el trabajo político de la organización y con ello a sus militantes individualizados.”

CUMPLIR NUESTRO PROGRAMA PARA EL EXTERIOR (de la organización)

Por el Cro. Mario

(…)

“Nuestra organización es diferente, tanto en principios políticos, como en métodos de trabajo; y las masas, que aprenden muy rápido, deben distinguirnos de los charlatanes que se les acercan parloteando sobre la revolución. Es muy importante que las mismas actitudes militantes que practicamos en nuestras filas sean las que practiquemos entre nuestro pueblo. El militante de las FLN que realice trabajo al exterior de la organización debe ser ejemplo de compañerismo, seriedad, discreción, puntualidad, espíritu fraternal, y eficacia de trabajo. Debe distinguirse por su respeto al pueblo y carecer de aires de “sabelotodo”; debe ser formal en el cumplimiento de sus compromisos.”

¡Viva la unidad de los trabajadores del mundo!

¡Vivir por la Patria! o ¡Morir por la Libertad!

Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos.

Abril: 100 años.

En el mes de abril rememoramos
siempre la traición al General Emiliano Zapata, líder de los pueblos campesinos
cuyo ejemplo fue tomado como guía desde los primeros esfuerzos organizativos
que llevaron adelante las Fuerzas de Liberación Nacional. Ya desde el primer
comunicado de esta organización, redactado el 6 de agosto de 1969, se decidió
que el cuerpo colectivo que habría de iniciar el camino subversivo, que después
condujo hacia la construcción de un Ejército del pueblo, llevaría su nombre:
Núcleo Guerrillero Emiliano Zapata, NGEZ.

En este mes, recordamos además a nuestra compañera Soledad, asesinada por el Ejército Federal, en Nepantla, cuando tenía apenas 24 años. Otros dos compañeros, Ricardo y Fidelino, son recordados también en este mes. A raíz de los acontecimientos de Nepantla, estos compañeros, pertenecientes al NGEZ, forman parte de nuestra lista de compañeros desaparecidos. Existen datos claros, documentados, que señalan que Ricardo fue aprehendido, más nunca liberado o procesado. Estos tres compañeros dieron su vida por la liberación de los pueblos que integran nuestro México. Su ejemplo, y el de tantos otros, robusteció la lucha campesina, agraria e indígena que años después habría de hacerse célebre; pero su lucha no apuntaba exclusivamente a lo campesino, o a lo indígena, aunque por supuesto lo incluía: la lucha que Ricardo,

Fidelino, Soledad, y tantas y tantos otros, decidieron avanzar con su vida fue una lucha nacional, una lucha amplia que lo apostó todo por poner en los pueblos las herramientas de su propia liberación.

La lucha que Soledad, Fidelino y Ricardo, junto con tantas y tantos otros, llevaron adelante tuvo la complejidad de apostar, desde la más profunda clandestinidad, por la participación de todas y todos; por crear un espacio organizativo, un tejido político, que permitiera la participación de quienes no podían sumarse como militantes profesionales a la organización pero, tal vez si, realizar un sinfín de acciones para apoyar la lucha; de quien no podía vivir en una casa de seguridad pero si podía enseñar a leer y escribir a quienes nunca recibieron educación en sus pueblos; de quienes apoyaron enseñando medicina, electrónica, mecánica, radiocomunicaciones y muchas otras disciplinas que resultan necesarias para dotar a un pueblo de lo necesario para liberarse. La lucha de esos años, que muchas veces es recordada en tonos sombríos, a causa de la persecución política y la brutal represión, tuvo en su apuesta un luminoso acierto: pueblos enteros después llegaron, y como consecuencia necesaria, las complejidades hoy son otras.

Así, para nosotras, nosotros, el mes de abril – más aún en este centenario de su muerte – trae consigo a la

figura del General Emiliano Zapata, y el profundo impacto que su ejemplar lucha
tuvo en el desarrollo de la lucha nuestra: avanzando, convenciendo, hablando
con los pueblos sobre planes y tierras, sumando fuerzas, enfrentando las
falsedades de los gobiernos – grandes o pequeños – que insisten en no cumplir
su deuda con el pueblo.

Aquí dejamos un fragmento de un artículo editorial aparecido en el año 1984, en el periódico interno de las FLN, llamado NUPI (Nueva Publicación Interna) en la sección titulada Experiencias Revolucionarias.

"EDITORIAL

(…)

Sin lugar a dudas, el avance
más importante es la presencia definitiva en la sierra del grupo guerrillero,
logro del que todo militante puede sentirse orgulloso pues constituye un fruto
del trabajo colectivo. Tan es así que, como se esperaba, el establecimiento del
nuevo núcleo guerrillero Emiliano Zapata ha estimulado a muchos compañeros en
el cumplimiento de sus trabajos revolucionarios: aunque sólo los más generosos
han aumentado sus aportaciones económicas, también es cierto que la mayoría
dedica ahora mucho más tiempo a la lucha, y en esto merece especial
reconocimiento los compañeros que, por así convenir a

nuestros proyectos
prácticamente se han integrado como militantes de tiempo completo, pero que
conservan su trabajo civil.”…

(…)

Marzo, el proyecto Na continúa

La determinación es una cualidad necesaria para quienes quieran llevar adelante las luchas necesarias para liberar a nuestros pueblos, y no hay mejor forma de acerar la determinación que llevando a cabo dichos esfuerzos. En marzo, recordamos el nacimiento de una compañera que fue maestra de varias generaciones de compañeras y compañeros, siempre adelantando la determinación y la conciencia de militantes desde los espacios en que participó; estamos hablando de la imprescindible compañera Lucha.

Dignificar la historia es, para nosotras, andar los caminos para la liberación de nuestros pueblos; es por eso que, en Marzo, teniendo presente en la memoria a nuestra compañera Lucha, refrendamos nuestra determinación de llevar adelante el proyecto Na, que busca satisfacer las necesidades históricas de los pueblos desposeídos: techo, tierra, trabajo.

Compartimos con ustedes un artículo que la compañera Lucha escribió para el periódico NUPI (Nueva Publicación Interna),

la segunda generación del periódico Nepantla, en su sexto número del año 1984.

Estas han sido mis experiencias….

“Nosotros tenemos la firme convicción

de que también la instrucción del pueblo

debe ser dejada en manos del pueblo”

Krupskaia

“Existirá una cultura (una civilización) proletaria totalmente
diferente a la burguesa, también en este campo serán destrozadas
las distinciones de clase; será destrozado
el profesionalismo burgués; existirán una poesía, una novela,
un teatro, una costumbre, una lengua, una pintura,
una música características de la civilización proletaria,
florecimiento y ornamento de la organización socialproletaria”.
Antonio Gramsci

No es necesario
llegar al triunfo, ni desplazar a la burguesía para seguir organizando,
basándonos en nuestras propias experiencias, nuestra escuela revolucionaria de
conocimientos básicos, históricos, políticos, sociales, técnicos y militares.
La disposición de tomar un fusil no basta. Estos conocimientos reafirmarán en

muchos de nuestros militantes, principalmente en esta etapa, la comprensión del
por qué se toma; del porqué de nuestra lucha: la lucha armada.

Me encontré
intempestivamente enfrentada a esta tarea de impartir, primero que nada,
conocimientos básicos a compañeritas hijas de campesinos.

No sin
dificultad y pérdida de tiempo empecé a observar las barreras que se me
presentaban: un deficiente e incoherente conocimiento del idioma español por
parte de las compañeritas y falta de comunicación y acercamiento entre
nosotras; barreras éstas, que por supuesto en todo momento, estancan el avance
de nuestra lucha y tenemos que derribarlas. La primera, no como lo hace la
burguesía con su afán de agredir y menoscabar las culturas que aún quedan en
nuestra patria, sino con nuestro gran deseo de fomentar el orgullo de los
compañeros campesinos de hablar sus lenguas y, si el tiempo lo permite
aprenderlos nosotros, pero el que por ahora todos nos preocupamos con comunicarnos
con un solo idioma, que es el español, significa mejor entendimiento entre
nosotros y unidad en nuestra lucha.

La barrera de la
comunicación nos impide apreciaciones como la de que la

conciencia de la
mayoría de los compañeros campesinos se estrecha a sus colonias, a que sólo ahí
existen las calamidades propias del sistema capitalista, entre muchas otras,
enfermedades, desnutrición, falta de recursos económicos y otros terribles
males sociales, como el alcoholismo, la prostitución, y sobre todo, humillación y sometimiento de la
mujer. Por ello, una de las necesidades de nuestra escuela revolucionaria,
metodizada de tal manera que vincule a nuestros cuadros campesinos a una
concepción nacional de la lucha, y a extender la enseñanza a sus lugares de
origen.

En mi
experiencia, en cuanto a la falta de acercamiento, obtuve la certeza de que
puede presentársenos a todos, en la medida en que nosotros, militantes obreros,
campesinos y en general mestizos provenientes de diversos estratos sociales, no
nos despojemos de aquello que nos estorbe, para un mutuo y verdadero
asimilamiento que debemos fundirlo en un todo homogéneo, armónico, que
incorporemos a las tareas revolucionarias. Esta es una de las claves que
descubrí para un efectivo compañerismo y éxito en cada paso hacia nuestra meta.

Si tomamos
conciencia de lo anterior, principalmente nosotros, mestizos,

podremos lograr,
no sólo en el aspecto de la enseñanza, el acercamiento efectivo hacia nuestros
compañeros campesinos, sino desarraigar de nosotros el inconsciente y pedante
paternalismo. Lo contrario significa negar nuestra historia, negar sobre todo,
no sin ridiculez, nuestra sangre indígena, nuestro origen indígena.

Vencidos los
obstáculos de la comunicación y el acercamiento, me di a la tarea, nada
sencilla, de enseñar el idioma primero que nada, pero tampoco requirió que
fuera maestra recibida, ni estar graduada en pedagogía o en didáctica, claro,
mucho mejor si se tienen éstos conocimientos y se ponen al servicio de la
revolución. A falta de éstos, hube de aplicar mi sentido común para resolver
los problemas de comunicación de nuestras compañeras campesinas. La respuesta
fue que si hablaban incoherentemente, así entendían y escribían lo que
intentaba yo, que aprendieran.

De tal manera,
partí de lo fundamental: de la dificultad de las compañeras campesinas para
distinguir si los sustantivos eran masculinos o femeninos, y por tanto,
ignoraban cómo aplicar todos los artículos y todos los adjetivos singulares y
plurales, masculinos y femeninos, pues es muy común escuchar

de los compañeros,
que aún no estudian español, expresiones como: “éste casa feos”.

Antes de
principiar mi modesto curso, tuve que establecer algunas diferencias entre los
alumnos que hablan español y las compañeras campesinas. La formación de los
primeros, en cuanto a atención hacia sus maestros, comienza en sus primeros
años escolares, pero si los resultados no son óptimos, debido a los grandes
problemas sociales en que se encuentra inmersa la infancia, esto no tiene la
menor importancia para el sistema burocrático. Nuestros compañeros campesinos,
carecen definitivamente de formación escolar, pero como nosotros tenemos que
obtener resultados rápidos y positivos, encontré conveniente mantener su
atención, que al principio se dispersaba a todo tipo de problemas, mediante una
enseñanza activa, dinámica, en la que trabajando en equipo participaran no sólo
en aprender, sino también en enseñar.

El material
didáctico no fue motivo de preocupación, puesto que en su mayoría las
compañeras mostraron gran habilidad para el dibujo y para manejar colores
festivos y llamativos, ellas mismos lo crearon, lo que les propició mayor
interés en aprender. Empezaron por dibujar una buena cantidad

de objetos que le
sirvieron como sujeto de sus ideas.

En equipo, pero
a la vez individualmente, empecé porque cada alumna hiciera una lista de 25
objetos conocidos por ellas. Desecharon los repetidos y procedieron a dibujar
en la mitad de una hoja el singular del objeto y en la otra mitad el plural del
mismo y por un método repetitivamente oral y después por escrito, en sus
cuadernos cada alumna le va colocando paulatinamente todo tipo de artículos y
adjetivos. Con ello el equipo aprendió a distinguir la concordancia entre éstos
elementos, y además que los sujetos de una idea (ya para entonces les había
dado a conocer el término enunciado) son de dos tipos: los que no se mueven, o
sea las cosas que “son o están” y empezaron a manejar unidos a los respectivos
verbos en presente indicativo, y los que se mueven en el tiempo y en el espacio,
porque tienen vida, explicándoles de manera sencilla el significado de éstos
conceptos, lo que les ayudó posteriormente a entender sus conjugaciones.

Una vez dominada
la práctica anterior, que duró aproximadamente 20 días, por la gran cantidad de
sustantivos manejados por ellas, incluyendo ya muchos abstractos, enseñé a las
compañeras a desenvolverse en el lenguaje hablado, en lo cual

fueron muchas las
dificultades a vencer, desde ayudarles a vencer su miedo y su vergüenza. Lo que
les ayudó más en esto, fue pasar de lleno a la conjugación de varios verbos,
sobre todo de los auxiliares y de aquellos que a las compañeras les es difícil
manejar, como son los reflexivos y recíprocos. Para ello les expliqué el
infinitivo y sus terminaciones, para que entendieran la primera, la segunda y
la tercera conjugación, y que tres son los modos más importantes para
expresarnos en español: modo indicativo, modo subjuntivo y modo imperativo. Los
dos primeros con sus tiempos simples y compuestos.

Algo
sencillísimo para motivarlas en ésta práctica, fue la feliz idea de
desbaratarles en dos el concepto “conjugar”, “jugar con”, demostrándoles que se
jugaba con los verbos y casi por si mismas las compañeras iban conjugando los
verbos en todos los tiempos y modos, agregando pequeños complementos en los que
empezaron a conocer otra buena parte de elementos gramaticales, como son
preposiciones, conjunciones y adverbios, pero lo que me dio gran resultado para
jalar a las “atrasadas”, fue la enseñanza de las declinaciones del sustantivo.
Las dominaron y reconozco su sorprendente habilidad para organizar sus enunciados,

utilizando todos los casos. Y se llenaron de orgullo al descubrir que en su
lengua existe el caso vocativo.

Cuando las
compañeras llegaron a su tercer año de primaria, empecé a profundizar más en la
enseñanza del idioma español, y en cuanto al contenido de esos textos, sobre
todo en ciencias sociales, les mostré las mentiras a las que recurre el sistema
para formar ciudadanos conformistas y ponerlos a su servicio.

No sin emoción,
se da uno cuenta que los compañeras, ya cuando avanzaron en lo que corresponde
a su tercer año, pueden entender todas sus lecciones y explicar con claridad lo
entendido mediante dibujos en el pizarrón, comprenden también, textos
revolucionarios que aparentemente serían complicados para ellas y ya pueden
dirigir en el aprendizaje del español a otros compañeros campesinos. De esto
último me quedé sorprendida cuando dos compañeras, una de ella de 12 años,
empezó a ayudarme en ésta tarea. Para ello, encaucé a sus compañeras hacia el
respeto a ella y a prestarle toda su atención, demostrándoles que no solo los
de habla hispana tenemos capacidad para enseñar, sino también las compañeras
que hablan lenguas indígenas.

Aparte de la

práctica que va uno adquiriendo en la enseñanza, lo que en definitiva ayudará
aún más a reducir ésta etapa a cinco meses, es el ir descubriendo la capacidad
de las compañeras, para dilucidar en cada tema de su aprendizaje. Esto pude
apreciarlo cuando les enseñé palabras primitivas y derivadas (excluyendo los
términos de lexemas y gramemas), comparando las primeras con la raíz de una
planta que les dibujaba en el pizarrón, de la cual emergían los tallos que iba
comparando con las palabras derivadas. Para mi sorpresa, cuando las compañeras
empezaron a leer textos complicados, ésta práctica les ayudó para localizar con
habilidad significados de palabras nuevas. También recuerdo que al enseñarle
los adverbios terminados en “mente”, los iban reproduciendo uno tras otro con
gran rapidez, no así los adverbios de modo que se forman con el gerundio, lo
cual fue algo difícil para ellas.

De mis
experiencias he concluido, que las compañeras o compañeros que hablan lengua
indígena, con que sepan un poquito de español, es decir, casi nada, pero que
diferencien la mayor parte de los sonidos del idioma y puedan transmitirlos al
papel, habrán terminado bien su primaria en el transcurso de 10 a 12 meses,
produciendo ellos mismos su material didáctico con cartulina

o plastilina, para
lo cual, como dije antes, son muy hábiles. También tengo la seguridad de que en
otro año más, terminarán las asignaturas de secundaria que sean útiles a la
revolución, quizá historia, geografía, matemáticas, física, química, etc…

Y a propósito de
fonética, no tuve necesidad de un texto especial y los problemas de
pronunciación que creo, no tienen en sus lenguas, como son los de la p, f, d, l
y r, quedan resueltos en el transcurso del aprendizaje del español, mediante el
método de forzar a los alumnos en las practicas orales a hablar fuerte, a no
trabar las palabras, a abrir la boca lo más grande que puedan, echando fuera
los sonidos y principalmente a olvidarse en esos momentos de los de sus
lenguas.

Al cuarto mes
aproximadamente de darles clases, una de mis alumnas recibió dos cartas: una
provenía de un vecino que cursaba su segundo grado de secundaria. Francamente
escribía mejor mi alumna más atrasada. La otra carta era la de un compañerito
de habla hispana, la carta no pasaba de 10 renglones con 12 faltas de
ortografía y demás. La primera, mi alumna la contestó diciéndole a su
enamorado, que si fuera su maestra, lo bajaría a primer año

de primaria y que
mejor se pusiera a estudiar y no la anduviera molestando con sus tontas cartas
que no tenían ni patas ni cabeza. Frente
a la otra, sólo mostró un gesto de decepción aunque apreció sus conceptos
revolucionarios.

Decía Makareko,
que un maestro es maestro, hasta después de 5 años de dedicarse de lleno a su
profesión. Ello no ocurrirá, si todos los que ya obtuvimos experiencia en la
enseñanza de cualquier materia, nos reunimos para discutirlas y ahora sí, se
elabora un programa netamente revolucionario. Ahora sí podemos organizarlo con
la didáctica y pedagogía descubiertas por nosotros en nuestras experiencias.

En mi opinión, sería conveniente que en la
enseñanza del idioma fuera la base de la estructura del programa. A ésta se
incorporaría una buena cantidad de conocimientos básicos y revolucionarios que
se irían dosificando paulatinamente junto con el lenguaje común y corriente que
no debemos despreciar y que es necesario que los alumnos manejen. Un trabajo de
conjunto para elaborar nuestro programa revolucionario nos ayudará a salvar
gran parte de los escollos que representa un programa elaborado
individualmente.

Como se ve, ya estamos en condiciones de organizar bien nuestra escuela, pero sin que llegue oportunamente la ayuda de nuestros colaboradores y militantes de la zona en que se encuentre la escuela, se hace difícil convertirlo en realidad. Los gastos de material escolar son fuertes. Las carencias de éste se me presentaron y a mis alumnas a duras penas podía instruirlas en la organización de sus apuntes, pues a menudo teníamos que disponer del cuaderno que no correspondía.

En los momentos en que, aparte de todo las frecuentes inflaciones nos iban sorprendiendo, la alimentación de mis alumnas tuvo que reducirse a lo indispensable para subsistir. Todas resistimos, pero el rendimiento en el aprendizaje lógicamente decayó. Estas han sido mis experiencias en dos grupos experimentales. En el último permanecí justos cuatro meses, de junio a octubre de 1984.

¡Vivir por la patria! o ¡Morir por la libertad!

Grupo Editorial de la Casa de todas y todos

Febrero: Determinación y conciencia

“Por tus hechos te conoceré… “

Refrán popular

El mes de febrero es para nosotras y nosotros, desde la pequeña historia de los primeros 50 años de nuestra herencia, un mes de acontecimientos que podemos determinar como tristes.

En febrero de 1969 los primeros compañeros partieron de nuestra Casa, ubicada en Apodaca y que entonces era sólo un rancho alejado de la Ciudad, hacia la Selva Lacandona. Ese era el punto de reunión para iniciar lo que se vislumbraba como un largo camino. Pronto se enfrentaron a severas dificultades, pero no se amilanaron ni rindieron, por el contrario, reforzaron su trabajo con conciencia y el 6 de agosto de ese mismo año nacieron ya las FLN.

Los hechos, la praxis, se desarrollan vertiginosamente; los años son como minutos. Nuestros compañeros fueron descubiertos, perseguidos, insultados, calumniados, y en medio del terror que vivía nuestro pueblo producto de la represión oficial, la organización siguió la misma ruta de trabajos en silencio, convenciendo, creciendo.

En febrero

14 de 1974 y en las semanas siguientes, se sufrió la dolorosa pérdida de nuestros primeros compañeros, varios de los cuales continúan desaparecidos. En medio de la tristeza y la represión, los trabajos de la organización continuaron. Esos hechos obligaron a que quienes habían decidido entregar su esfuerzo vital al proceso de liberación de nuestra madre patria, aceraran su determinación y conciencia. Un año después, el 7 de febrero de 1975, murieron 2 queridos compañeros encargados de la Dirección Nacional. Una vez más, el triste carácter de este mes marcó la historia de las FLN, pero los trabajos para encontrar de nuevo los caminos iniciados en la Selva continuaron: nada se detuvo.

En esas difíciles circunstancias, dos años después en febrero de 1977, nuestro compañero responsable Alfredo murió en la Selva por no contar con los servicios médicos necesarios para atender una trágica herida. Ante la dura realidad, con un enemigo tan grande como lo es el imperialismo, en un entorno tan abrumador como lo es la selva y con tantas limitaciones organizativas, algunos se rindieron y se fueron. Pero los trabajos continuaron con los pocos que

quedaron:
nada se detuvo, se gestaron nuevos planes para llenar con redoblados
esfuerzos los patentes vacíos y poder ascender sobre la misma ruta.
Se privilegió el trabajo político, seguido del trabajo militar, y
los resultados no se hicieron esperar: los reclutamientos se
aceleraron, tanto en las ciudades como en las áreas rurales, pues
nuestro pueblo tiene tradición de lucha y ha acudido siempre en la
historia a los llamados para quebrar cadenas. Crecieron las Fuerzas
de Liberación Nacional, y en su seno se formó un ejército que al
cabo de diez años de su fundación declaró la guerra a un gobierno
federal usurpador y tirano. Un año después en febrero de 1995, por
la delación de un Subcomandante desertor, perdonado por el amiguismo
del mando militar que lo exoneró de graves omisiones, el ejército
enemigo, enterado de todos los planes y la ubicación exacta de los
pueblos que se habían levantado en armas, dio un fuerte golpe a las
FLN.

Hoy nos toca en febrero de
2019, desde la Casa de Todas y Todos, dar a conocer a ustedes un
triste suceso ocurrido a nuestras compañeras de la Asociación

Mexicana de Mujeres.

Durante del Encuentro de Mujeres “Compañera Lucha” celebrado los días 10 y 11 de Noviembre en el noreste de nuestro país, donde participaron compañeras de la Selva junto con mujeres de la Ciudad, se decidió la invitación a compañeras universitarias a que asistieran a su comunidad en medio de la selva; se aprovechó su estancia por unos cuantos días para impartir cursos de higiene mediante la fabricación de jabones medicinales y salud sexual. Además ofrecieron también invitar a un maestro en Artes Marciales Mixtas para que enseñase a los jóvenes y niños la iniciación a dicho deporte.

Ese curso deportivo fue dedicado a la memoria del Cro. Subcomandante Insurgente Pedro, que murió luchando el 1º de enero de 1994. Él, que formó su conciencia y determinación en varios de estos altibajos organizativos de las Fuerzas de Liberación Nacional, practicaba artes marciales y las promovía en los ejercicios diarios en los campamentos de la Selva, como el gran formador de combatientes que siempre fue. Todo se llevó a cabo con absoluto respeto a los habitantes del poblado, y en tanto fue una actividad pública, todos

los pueblos cercanos fueron invitados a participar y acudieron gustosos a estas actividades de fin de año.

Todo transcurría sin inconveniente, hasta que a las 02:30 de la madrugada del día 2 de enero, llegó a la comunidad una columna de aproximadamente 86 hombres encapuchados, que dijeron pertenecer al EZLN pero que en su mayoría no pertenecían a la misma comunidad, portando bastones y buscando a las compañeras en la casa del compañero que les hospedó, con la intención de correrlas de la comunidad que las había invitado. Ante la prepotencia y la cerrazón, sin más argumento que la fuerza, ellas decidieron irse para evitar enfrentamiento entre los desconocidos y los habitantes del poblado, que en todo momento defendieron su presencia ahí y las acompañaron en todo el trayecto hasta otra comunidad donde estuvieron a salvo.

Desde luego, las compañeras y compañeros no van a llevar al Ministerio Público ésta denuncia, pues no consideran ético involucrar a instancias de gobierno en los asuntos de las comunidades.

Sin embargo, si se decidió hacer la denuncia a través del Observatorio Mexicano de Derechos Humanos A.C, http://derechoshumanosmexico.org/denunciachiapas. y hacerla pública a la sociedad en general pues de no hacerlo seríamos

cómplices de ésta grave situación, violatoria de los derechos humanos de la comunidad en cuestión y de las personas voluntarias que previo acuerdo con su asamblea, acudieron ahí a realizar actividades que, cabe decir, nunca pusieron en riesgo la seguridad de la población pues consistieron en actividades deportivas públicas, abiertas y legales.

Aproximadamente 50 personas, hombres, mujeres, infantes y personas de edad avanzada, fueron testigos de la agresión cometida por el Teniente Coronel Federico del EZLN, quien acompañado por aproximadamente 86 milicianos a su mando, uniformados, con pasamontañas y con “bastones” rodearon a los testigos y actuaron en contra de las 3 personas de la sociedad civil y del dueño de la casa que dio hospedaje, a quien tienen bajo amenaza. Ellas y ellos nos han dejado en claro que sus necesidades básicas en materia de salud y educación no han sido mínimamente resueltas por las instancias autónomas que dicen ejercer un “buen gobierno”. Mujeres y hombres de treinta años, que fueron niños durante el levantamiento de 1994 no saben leer ni escribir -y esto incluye a sus hijas e hijos- pues desde 1995 no ha habido maestro en su comunidad, una de las primeras en hacer suyo el proyecto de lucha del EZLN, esa organización político-militar que hoy bloquea sus esfuerzos por superar estas

trágicas condiciones de vida sin salud, sin vivienda digna, sin
educación, oprimidos por la pobreza y el trabajo precario.

Pensamos que esta agresión
vino de compañeros que desconocen o niegan la historia de su pueblo,
de quienes no entienden que nuestro trabajo es esforzarnos para que
esta historia no se desvanezca: ¿Qué historia? La que afirma en los
hechos que la determinación y la conciencia es el fundamento
necesario para transformar las condiciones de vida de nuestros
pueblos; la que respeta las decisiones de lucha y trabajo de las
comunidades; la que nunca engañó a los pueblos con victorias
rápidas, candidaturas y ensueños electoreros.

Así, con
tristeza que nos embarga más no nos detiene, en este febrero hacemos
público que en este caso, como en el de la tía Amalia, el EZLN ha
actuado con la cerrazón y el autoritarismo digno de un rancio
cacicazgo, contraviniendo varios de sus más elementales principios,
como aquél que dice: Aquí el pueblo manda y el gobierno obedece; o
aquél otro tan elocuentemente negado: Por un mundo donde quepan
muchos mundos. Ante esto, repetimos con la claridad con la que
nuestros compañeros de la comunidad lo afirman a diario: ellos no

son nuestro enemigo. En este nuevo triste febrero, reiteramos que
nunca hemos dejado solos ni a los compañeros, ni a los pueblos que
se sumaron a nuestro llamado hace ya 50 años. Cuentan con nuestro
apoyo solidario.

Nuestro compromiso fue y será
estar siempre cerca de nuestro pueblo, por eso, en este cincuenta
aniversario decimos nuevamente ¡YA BASTA!, ¡techo, tierra y trabajo para todas y todos!. Nada ni nadie nos detendrá.

¡Vivir por la patria! o ¡Morir por la libertad!

Grupo editorial de la Casa de todas y todos.

¿4ª Tranformación? o ¿Revolución?

Para los militares de academia, el objetivo de la guerra es: imponer nuestra voluntad al enemigo,

De la guerra – Karl Von Clausewitz

para los revolucionarios el objetivo es: resolver la continuación de la política de un pueblo por otros medios.

Guerra del Pueblo, Ejército del Pueblo – Nguyen Giap

En enero de

1994 en México se enfrentaron dos visiones de sociedad. Por un lado, un octogenario y caduco sistema, de múltiples partidos y fuerzas políticas, que ha ofrecido y aplicado una política de pobreza para la mayoría, sostenido por la militarización de la sociedad que por décadas solo ha producido miedo, muertes, torturas y desapariciones forzadas de nuestros hermanos mexicanos.

En el otro lado estábamos quienes, por convicción aspiramos a una sociedad incluyente, en más de un sentido, y que ofrece la reconstrucción del país basada en un nuevo contrato social mexicano que centre el desarrollo en la humanidad, la igualdad, la justicia y en la aspiración de una vida digna, con bienestar colectivo.

Este primer enfrentamiento político, y desde luego militar, quedo irresuelto. Aparentemente no hubo vencedores, pero muchas cosas de la política mexicana han cambiado a partir de esa fecha, el caduco sistema quedó descubierto y a la defensiva.

En consecuencia para nosotros es muy difícil celebrar cambios de gobiernos, ya hemos visto muchos. Esa no es nuestra apreciación y

medida de la realidad. Luchar por la eliminación de la pobreza, combatir la militarización, y denunciar la criminalización de los mexicanos (desposeídos) como sistema de estado es nuestra vocación.

Hoy, en enero del año 2019 recordamos con tristeza a nuestras compañeras y compañeros caídos, heridos, torturados y presos por décadas de antes y después de 1994. El mismo 1 de enero perdimos también a valientes compañeros insurgentes en las montañas y combatientes urbanos, y recordamos con especial cariño y respeto a nuestro querido Co. Subcomandante Insurgente Pedro. El fue militante desde 1979 y consciente de su actuar hasta el día de su muerte. Pero nuestra lucha no se detuvo y en los hechos, la Declaración de Guerra hecha al poder ejecutivo y al ejército del estado mexicano, aprobada un año antes por los compañeros pertenecientes a las FLN, se inició el 1 de enero de 1994 y sigue en pie.

En éste año del Centenario de la muerte de nuestro General Emiliano Zapata, y 50 Aniversario de las FLN nos toca declarar que las

demandas básicas iniciales de nuestra lucha: **techo, tierra, trabajo,** enarboladas en la Declaración de Guerra del 1º de enero de 1994, ya las estamos cumpliendo, no vamos a esperar más y procederemos en consecuencia.

La dirección colectiva de las FLN asume el deber histórico de iniciar formalmente los trabajos de éstas primeras demandas, y encarga al Co. Comandante Insurgente Germán, testigo de la fundación de las FLN y fundador del EZLN, el ejército del pueblo, que no paga ni un peso a sus soldados, a que guíe y coordine los trabajos relacionados a ésta importante labor. Por esa razón, elabora el proyecto “Na” “La Casa” y presentamos el modelo “Troje” (la casa del maíz) a todos ustedes, para que en la medida de lo posible nuestros lectores y simpatizantes participen en él.

Y a 25 años del levantamiento armado que sin lugar a dudas visibilizó el olvido en que se encontraban los indígenas y que de un modo u otro cambió la perspectiva de la participación política de la sociedad civil mexicana, para asumir la soberanía que le era negada en su propia

patria, los invitamos a retomar la frase que siempre ha dado sentido
político al levantamiento armado de aquel 1º de enero del ¡Ya Basta!….

¡Vivir por la patria! o
¡Morir por la libertad!

1º de enero del 2019

SALÓN DE USOS MÚLTIPLE

Modelo "troje"

Anteproyecto para ser
presentado a las comunidades indígenas de Chiapas

Este salón
recrea el uso actual moderno de la "Troje", en Mesoamérica se desarrollaron culturalmente sociedades agrícolas y los "hombres y
las mujeres de maíz " se representan en ella, como hijos de la
madre tierra. La "Troje", es decir "Na: la Casa del Maíz"
existe, se sigue construyendo tal y como se ha hecho siempre.

En esa
premisa sociocultural, se basa nuestro anteproyecto, y suponemos
como arquitectos, diseñadores de espacios acordes con las culturas
de los pueblos, que este modelo irá imponiéndose y desecharán
el uso de materiales y espacios que no son parte de su cultura. Así
hay que entenderlo y someterlo a la práctica.

En nuestro

anteproyecto, las medidas son aproximadas a la actual troje pero su
uso como espacio para recibir atención médica, puede servir también
para reuniones comunitarias, o ser utilizada para escuela o fiestas
integrando el edificio al entorno construido, y a la naturaleza
circundante.

Respetuosos
de las culturas a las cuales pretendemos apoyar, es importante
preguntarles siempre y aprender de los modelos constructivos
ancestrales para ser respetuosos de sus valores culturales, este
modelo rompe con los cánones que nos enseñan en las universidades
de que solo quien estudió en sus aulas tiene derecho a decidir.

PERSPECTIVA ANTEPROYECTO:MODELO "TROJE", SALON DE USOS MULTIPLES

D I B U J O

"M O D
E L O T R O J E. Na: La Casa del Maíz"

PROPUESTA :
E
S T R U C T U R A L Y C O N S T R U C T I V A

1. El basamento consiste en tres
   escalones de veinte centímetros de peralte cada uno

formando un
recuadro de cimentación de piedra bola de río de 3.30 x 3.20
metros con esquinas reforzadas para levantar castillos de concreto
armado en esos cuatro puntos, o columnas de madera dura de la región
ancladas a la cimentación.

2. En las esquinas ya sean de
concreto o columnas de madera dura de la localidad se levantarán
las columnas hasta un nivel de 220 metros.

3. Con vigas de madera, uniendo
los castillos, su formaran marcos rígidos, dejando volados
perimetrales de 90 cms. Que darán la inclinación de la techumbre
de cuatro aguas. El caballete central estará a 3.90 metros del
nivel del piso. Sobre los marcos rígidos uniendo con tablones los
claros opuestos se formará un tapanco, que en las trojes sirve para
guardar los aperos de labranza, y en este caso servirá para
almacenar medicamentos e instrumentos médicos.

4. La techumbre será totalmente
cerrada con tablones y debe dárseles un tratamiento
impermeabilizante antes de colocarlos.

5. Sobre techumbre, proponemos
colocar un colchón semifijo, ya sea de zacate amarrado

o de hoja de
palma, que servirá como material aislante térmico únicamente, de
tal manera que nunca se pierda el espacio cubierto si por causa del
viento llega a desprenderse.

6. Con mamparas móviles, se
cerraran los claros dándole límite al espacio, esto permitirá al
mismo tiempo ampliarlos según sea el uso que se desee, sugerimos
que sean de carrizo, material abundante en la región y que no
afecta a la ecología su corte, pueden construirse cuadros de alto
2.00 metros de alto por 1.22 metros de ancho, en ellos se amarran
carrizos y algunas de ellos pueden cerrarse con lámina de plástico
translúcido, para su movilidad pueden llevarán rodillos o apoyos
especiales para abrir el espacio para usos múltiples que
comuniquen con el exterior según sea el la labor a desarrollar.

7. Los servicios sanitarios
básicos de regaderas, lavamanos, excusados junto a una fosa séptica
se colocarán a distancias que la comunidad determine sin que
contaminen el subsuelo ni el entorno construido, el consultorio solo
contará con lavamanos.

ESTA ES SOLO UNA DESCRIPCIÓN
DENSA DEL ANTEPROYECTO DEL MODELO TROJE, A CONSIDERACION DE LA
COMUNIDAD.